

Entretanto que los Seculares esperaban el ataque de los Enemigos, las Comunidades Eclesiasticas de mi Distrito, expusieron al SEÑOR, y en continua oracion, le pidieron su proteccion, y amparo, en coyuntura, que me amenazaban tantos extragos.

Aun no tenian todas cargadas las Armas, quando llegó el aviso, de que los Enemigos campaban ya en el Varrio de Zubiate, distante dos tiros de bala del de Zubieta.

Trahan à la Banguardia à los ciento y cincuenta Placentinos, que tuvieron la precaucion de embiar con anticipacion à dos de sus Regidores con el aviso, de que venian forzados por las gentes del Motin, y por configuiente refueltos à segregarfe de estos, y unirse à mis Tropas: Esto mismo ratificaron su Alcalde, y Vecinos, ofreciendo rendir Vandera, y Armas; y habiendofeles dado el salvo conducto correspondiente, se adelantaron à los Sediciosos de Elgoybar, y entraron por las Guardias abanzadas àcia mi Poblacion, y en una, y en otra Guardia batieron à tierra Armas, y